



Capítulo 65: Luces en la oscuridad

Sunny se despertó al instante. Sentándose, se frotó los ojos apresuradamente y luego miró a la niña ciega, listo para escuchar.

Nephis se acercó a ellos y se sentó, su rostro apenas visible a la tenue luz del amanecer.

—¿Pasado o futuro?

Sunny parpadeó.

—Correcto. Debería haberme preguntado a mí mismo.

Cassie pensó un poco y luego, vacilante, respondió:

"Pasado... Creo".

Después de una breve pausa, su expresión cambió a la de certeza.

—No, estoy seguro de ello.

Changing Star inclinó ligeramente la cabeza.

"Eso es bueno. Así que... ¿Qué viste?"

Cassie inhaló profundamente y se quedó en silencio durante varios segundos, recordando. Su rostro palideció un poco, pero esta vez, estaba lista para enfrentar su miedo.

"Vi el túmulo ceniciento en lo profundo de la noche, envuelto en una tormenta furiosa. Los vientos doblaban las ramas del gran árbol, como si estuvieran desesperados por romperlas. La isla estaba iluminada por el constante aluvión de relámpagos, con la lluvia cayendo del cielo como una inundación".

Hizo una pausa, recuperando el aliento, y continuó:





"El Demonio del Caparazón estaba allí, de pie en medio de la tormenta como una fortaleza inquebrantable hecha de acero pulido. Arcos de electricidad bailaban entre los picos de su armadura, pero el demonio no le prestó atención. Era tal y como Sunny lo describió... orgulloso, siniestro y aterrador".

Cassie cerró los ojos.

"Cuando lo miré a los ojos, sentí... una sensación de vacío y corrupción. Observó la tormenta hasta que comenzó a disiparse. Los vientos se debilitaron, la lluvia cesó. El gran árbol permanecía intacto, tan magnífico como antes. Pero entonces, el último rayo cayó del cielo y golpeó el suelo a su lado".

Sunny escuchaba su relato con gran atención, con la esperanza de obtener una información útil.

Así que esa monstruosidad no le teme a los rayos. Vergüenza. Con su caparazón de metal, casi estuvo tentado de tratar de atraerlo de debajo del árbol durante una tormenta".

Aparentemente, eso no funcionaría.

Mientras tanto, Cassie estaba lista para continuar:

"Ese rayo nunca pudo dañar al Demonio del Caparazón, y mucho menos al árbol milagroso. Sin embargo, cuando golpeó el suelo, encendió las hojas caídas que cubren la superficie del túmulo cinéreo. Pronto, una gran parte de la isla quedó envuelta en llamas. En la oscuridad absoluta de la noche, brilló como un faro".

Sunny se animó, recordando algo. Cuando los tres se conocieron al comienzo de su aventura mortal a través del Reino de los Sueños, las chicas mencionaron que la luz que había visto de la estatua del caballero gigante unas noches antes fue hecha por ellas.

Sin embargo, hacer ese fuego había resultado ser un gran error. Por la noche, cualquier fuente de luz era como un señuelo para los monstruos de la Costa Olvidada... incluidas las aterradoras criaturas que acechaban





en las profundidades del oscuro mar. Es por eso que, desde entonces, tuvieron cuidado de nunca encender un fuego después de la puesta del sol, prefiriendo soportar la oscuridad en lugar de atraer horrores desconocidos de debajo de las olas.

Teniendo una idea de lo que había sucedido a continuación en la visión de Cassie, esperó a que la niña ciega continuara. Su voz tembló un poco.

"Antes de que las llamas se apagaran, el mar oscuro se levantó, y un... una cosa se arrastró fuera de él, cubriendo casi toda la ladera del Túmulo de Ceniza con su cuerpo. Parecía un... como una masa de huesos y carne podrida conectada por algas negras, con miles de ojos horribles mirándome hambrientos desde abajo, tentáculos enroscados hirviendo mientras se empujaba hacia el gran árbol".

Su rostro se puso ligeramente verde. El solo hecho de recordar la abominación hizo que Cassie sintiera náuseas, pero apretó los dientes y no dejó de hablar.

"Era la criatura más repulsiva que he visto en mi vida. Sin embargo, parecía lento y torpe, como si estar en tierra, fuera de las aguas negras, lo estuviera debilitando. El Demonio Caparazón no dudó en abalanzarse sobre la criatura, ignorando por completo el hecho de que era al menos diez veces su tamaño. Era como... Como si hubiera perdido la cabeza por completo, enfurecido por la intrusión en la isla".

Nephis habló de repente: "¿Cómo sobrevivió el demonio?"

La ciega vaciló.

"Yo... No sé. No vi la batalla en sí, solo su principio y su final. Al amanecer, el Demonio Caparazón se arrastró de nuevo a la sombra del gran tee. Estaba gravemente herido, le faltaban varias de sus piernas y sus guadañas estaban cubiertas por una telaraña de grietas. El fuego se había apagado y no había señales de la criatura marina a la vista".

Hizo una pausa por un momento y luego dijo en voz baja:





"La herida más terrible estaba en su pecho. La armadura de acero del demonio se fracturó y se partió, revelando el corazón latiendo en su interior. Ríos de sangre azul brotaban de la herida, mezclándose con la arena cenicienta. El demonio se arrastró hasta la base del árbol y colocó su cuerpo destrozado entre sus raíces. Cassie suspiró.

"Lo último que vi fue el paso del tiempo. No sé cuánto tiempo tomó, pero finalmente, el Demonio Caparazón pudo recuperarse de sus heridas. Sus guadañas se restauraron, sus piernas volvieron a crecer. La fractura en su pecho fue la última en sanar. Sin embargo, no se curó por completo. Oculto a la vista, todavía hay una debilidad en su armadura".

Tanto Sunny como Nephis permanecieron en silencio durante mucho tiempo, pensando.

Changing Star fue el primero en romper el silencio.

"Así que no es impenetrable después de todo".

Luego miró a Sunny y preguntó:

—¿Cómo va tu plan?

Parpadeó, liberándose del enjambre de pensamientos. Mirando a sus compañeros, Sunny sonrió.

"Bastante bien. Ya tenía una idea de cómo debíamos proceder, pero la visión de Cassie me dio inspiración adicional".

Nephis enarcó una ceja.

—¿Es así?

Él asintió con la cabeza.

"Sí. Es una idea descabellada, pero podría funcionar. Bueno... quizás. En cualquier caso, va a ser arriesgado. Y tendremos que hacer algunos preparativos".





Tanto Cassie como Nephis lo miraron expectantes. —preguntó la ciega con cautela.

"Entonces... ¿Cuál es tu plan? ¿Cómo vamos a engañar al demonio?"

Sunny se cruzó de brazos.

"No es muy complicado. De hecho, la idea la saqué de ese anciano del que a Neph le gusta hablar. Vamos a construir..."

Hizo una pausa dramática y luego dijo con una sonrisa misteriosa:

"... un asno de Troya".

Sin embargo, su reacción no fue la que esperaba. Ambas chicas parpadearon y luego lo miraron con expresiones complicadas. Bueno, Cassie no se quedó mirando, ya que era ciega, pero su cara era exactamente igual a la de Estrella Cambiante.

Extraño.

"... ¿Y ahora qué?"

Sunny se rascó la nuca, algo avergonzado, y se aclaró la garganta.

"Uh... ¿Usé la palabra equivocada? ¿Pensé que el tipo de Odiseo construyó un animal de madera? Un... este... ¿burro?"

Nephis levantó una mano y se la puso en la frente, cerrando los ojos.

— Raro. ¿Le duele la cabeza?

"Uh, ¿estás bien?"

Suspiró profundamente, luego dijo en un tono plano:

—Un caballo. Era un caballo..."

* * *





Al día siguiente, regresaron al lugar de la batalla entre la legión del caparazón y los monstruos ciempiés. Unos días antes, habían atraído a un centurión de caparazón aquí para tenderle una emboscada, pero terminaron causando una confrontación masiva entre las dos tribus de Criaturas de Pesadilla.

Los cadáveres de algunos de los monstruos seguían allí, ligeramente enterrados en el barro.

Por supuesto, no quedaba carne en sus esqueletos. Al fin y al cabo, los habitantes del laberinto eran en su mayor parte carroñeros.

Sin embargo, a los tres Durmientes no les interesaba la carne. Vinieron por otra cosa.

Deteniéndose frente al caparazón vacío del centurión, limpiado de toda carne por algunas bestias desconocidas, miró el caparazón negro y carmesí con satisfacción.

Nephis se acercó y se paró a su lado, con una expresión ilegible en su rostro.

—¿Es esto lo que querías?

Sunny sonrió.

"Sí, exactamente. Sabía que nada sería lo suficientemente loco como para masticar la quitina, pero... En este lugar, nunca se sabe. No estaba seguro de su estado".

Pero el estado era bueno.

De hecho, era perfecto.

